



# Salvador Dalí,



## el mueble y la madera

### En el centenario del pintor, habla el que fue su carpintero y fotógrafo, Joan Vehí

NELLY MALMANGER

Joan Vehí, artesano de la madera y vecino de Cadaqués. Fue durante más de 35 años, el carpintero del famoso artista ampurdanés, Salvador Dalí. Además de realizar encargos de muebles, carpintería y equipamiento para su estudio, Vehí fotografiaba al pintor en su hogar. Es una fascinante historia de cómo las vidas de dos hombres muy distintos se cruzaron.

#### La casa de Portlligat

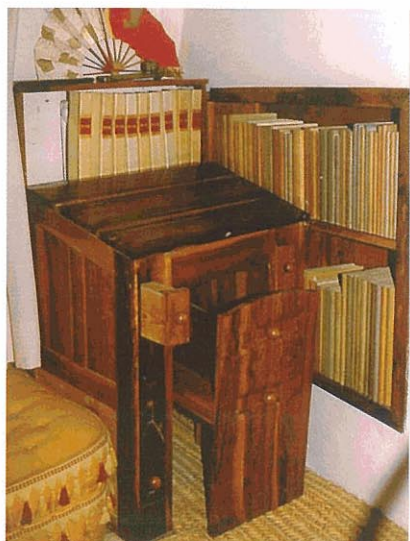
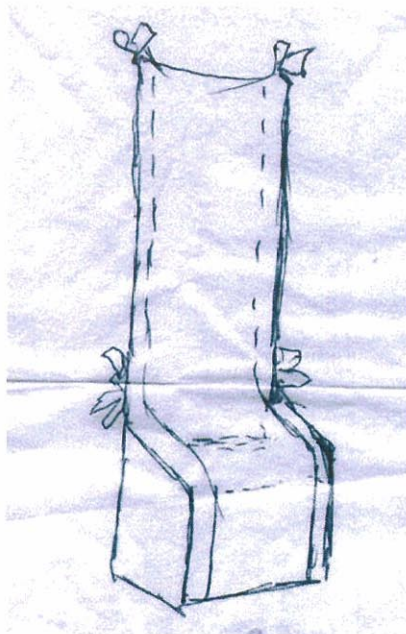
Desde 1952, un año después de abrir una carpintería en su pueblo natal, hasta la muerte de Dalí, acaecida en el año 1989, Joan Vehí realizaba numerosos encargos de muebles, carpintería y equipamiento práctico para el estudio-taller del pintor. Los primeros encargos eran para la casa que Dalí y su esposa, Gala, tenían en la bahía de Portlligat, un puerto de pescadores a un kilómetro de Cadaqués. La casa se amplió a medida que el pintor iba comprando nuevas casitas de los pescadores quienes, poco a poco abandonaron éstas para instalarse en el pueblo. La casa tal como se conserva hoy en día consiste en un alucinante laberinto de estancias, escaleras y patios. Como si la casa hubiera crecido así por su cuenta, salvajemente, como el muy bravo paisaje de aquel litoral. Pero no. No fue así de natural. Manos de artesanos, como las de Joan Vehí intervinieron para comunicar los diferentes niveles y para levantar otro piso. Y el resultado fue tan a gusto del matrimonio Dalí que volvieron cada verano para trabajar y disfrutar de una vida sencilla y apacible. Y allí acudieron tantos amigos, artistas y famosos, que Cadaqués llegó a merecer el apodo del Saint Tropez de España.

#### Muebles de olivo

Después de realizar el aprendizaje de carpintero en su pueblo, en 1951 Joan Vehí decide establecerse por su cuenta. Gracias a su buena ejecución fue propuesto por el contratista Puignau a Salvador Dalí para que le preparase todo tipo de trabajos de carpintería para su casa de Portlligat. Fue Gala quien le hizo los primeros encargos de muebles. Se trataba de unos armarios empotrados destinados a despacho de Dalí, así como una mesa de trabajo con cajones y una silla muy original, con un reposa-pies incorporado. Todo según las indicaciones de Dalí. La madera utilizada - por la expresa voluntad de Dalí - era el olivo, un árbol que abunda en estos parajes. Después de la gran helada de 1956, cuando se murieron la mayoría de los olivos del término municipal de Cadaqués, muchos de los árboles

muertos pasaron a ser materia prima para trabajos de ebanistería. También en la finca de Dalí los olivos habían sucumbido al duro golpe del frío. Pero, según comentó el pintor, no había motivos para preocuparse, los árboles no se iban a perder, porque el pintor tenía la cabeza llena de ideas para muebles, y Joan Vehí era el más indicado para interpretarlas y no ponía nunca ningún inconveniente a los esbozos de Dalí. Al contrario, siempre se preocupaba de buscar las mejores soluciones para cada caso. Quizá uno de los muebles más espectaculares que interpretó según una idea del pintor fue una mesa baja con forma de estrella. Aún podemos ver en la antesala del dormitorio de Gala y Dalí en Port Lligat, desde donde - mediante un juego de espejos - el pintor podía contemplar





EXCEPTO LA SILLA DE ARRIBA A LA IZQUIERDA (DE 1939), EL RESTO SON MUEBLES DE JOAN VEHÍ, DISEÑADOS POR DALÍ

los primeros rayos de sol. Como en la mayoría de los muebles Dalí la quiso en madera de olivo. Una madera nada fácil de trabajar, nos asegura Vehí, tanto por su dureza como porque las vetas van en todas las direcciones.



### El castillo de Púbol

Nos cuenta Joan Vehí que cuando Dalí quería 12 sillas muy especiales para el comedor del castillo de Púbol, - un regalo del pintor para Gala - hacía un sencillo esbozo. -Y a partir de ahí yo tenía que apañarme, y nos enseña el dibujo que Dalí le entregó un dibujo diminuto hecho con pluma donde se ve una silla de respaldo alto, revestida con una tela que se fija mediante varios lazos. Resulta, que en aquel momento, Joan Vehí tenía mucho trabajo y pidió a un ebanista especializado en sillas que las hiciera, tal como Vehí le indicaría: con un respaldo muy alto y de madera clara. Pero, el ebanista no comprendió porqué el cliente de Vehí fuera tan extravagante que no podía escoger una de las sillas de la gran diversidad de modelos de

su catálogo. Finalmente las hice yo mismo, cuenta Vehí.

Otro mueble que realizó para el castillo de Púbol fue la cama de Gala. Era un capricho de ella, dice Vehí, y nos enseña una foto de una cama espectacular, a estilo francés de otras épocas. Tiene la cabecera esculpida y policromada, y el cubrecama, de





terciopelo verde, acabado en un baldaquino. La restauración del castillo duró todo un invierno y el resultado es el reflejo de la imaginación de Dalí. Por ejemplo: trajo un caballo disecado que instaló en el sótano, encima del cual plantó una mesa de sofá con la cubierta de cristal. De esta manera uno puede admirar el caballo blanco como a través de una ventana. Pero no todo es surrealismo en las casas de Dalí. Una tumbona de madera, a la vez rústica y elegante, reina en la deliciosa galería donde Gala podía disfrutar de la sombra y de una panorámica espectacular sobre el paisaje de Púbol. Joan Vehí realizó dos tumbonas como esta, ambas en madera de olivo.

### Caballetes y bastidores

Cuando estaba en Portlligat, Dalí trabajaba de sol a sol, y varios de sus cuadros más famosos los pintó allí. Como le gustaba pintar sentado, Joan Vehí le construyó un caballete con ranuras, sobre el cual las telas podían subir y bajar. Además le preparaba los bastidores de sus cuadros, muchos de grandes dimensiones, y el embalaje para transportarlos. Eran cajas de madera que median hasta tres metros por cuatro.

Otro complemento que Dalí le encargó a Vehí era una cruz, de inspiración cubista, que necesitaba como modelo para su famoso cuadro *El Cristo de Portlligat*. Se trata de una auténtica joya, en madera de olivo, que Dalí guardó expuesta en Portlligat y que ahora se encuentra en el Teatro-Museo Dalí en Figueras.

### El enigma

Cuando llegamos a la bahía de Portlligat, la primera cosa que nos llama la atención, aparte de la geométrica arquitectura de la casa de Dalí, es una barca de madera - vieja y curtida - reposando en la playa que preside la única callejuela del núcleo pesquero. Y no sería nada de extrañar, porque en Portlligat hay decenas de barquitas de pescadores, si no fuera porque en el interior de ésta barca crece un ciprés. Joan Vehí nos cuenta que aquella barca estaba abandonada

y a punto de ser quemada. Para salvarla la partieron en dos y la remontaron alrededor del olivo. Ahora los visitantes de la bahía miran fascinados aquella instalación, y el enigma está en saber quién llegó primero: la barca o el árbol.

A Dalí le gustaba conversar con los pescadores. Cuando él había pintado toda la noche y los pescadores volvían de recoger sus redes, bajaba a la playa para interesarse por cómo había ido la pesca. Ellos llegaron a conocer a un Dalí natural y auténtico, lejos del personaje mediático y teatral que el pintor se había ido creando para cuando aparecía en público. Según Joan Vehí, Dalí cambiaba radicalmente si venían periodistas y otros curiosos. A Dalí le gustaba pintar solo, sin que nadie le molestara, pero algunas tardes quería hablar mientras trabajaba y aceptaba gustosamente la compañía de Vehí, y fue en aquellas ocasiones cuando Dalí aprovechaba para interesarse y estar al día de las cosas que pasaban en Cadaqués. Es en estas circunstancias de absoluta confianza cuando Vehí le fotografió.

### Carpintero y fotógrafo

Paralelamente a su trabajo de carpintero, Vehí ha cultivado otra gran afición: la fotografía. Desde que le regalaron su primera cámara a los 16 años, no paraba de inmortalizar todo lo que le rodeaba. El resultado es una insólita colección de imágenes de Cadaqués, documentando, tanto la vida diaria de los cadaquesenses como los acontecimientos históricos del pueblo, durante los últimos 60 años. Tiene un archivo de 60 000 negativos y 20 000 diapositivas, además de negativos de vidrio del siglo XIX y un gran número de fotografías sobre papel. Con su aportación, ha sido posible la ilustración de varios libros, entre otros: *Codoqués autèntic* (1998) de Heribert Gispert, *Topònims* de Codoqués (1999) de Firmo Ferrer y *El retaule* borroc de Codoqués, (2001) de Aurora Pérez. También ha sido invitado a exponer sus fotografías en diferentes lugares de Cataluña.

Pero la parte de su colección que ha llegado a tener más fama son las fotografías de Dalí. Como no se separaba nunca de su cámara, también inmortalizaba al pintor. Son 600

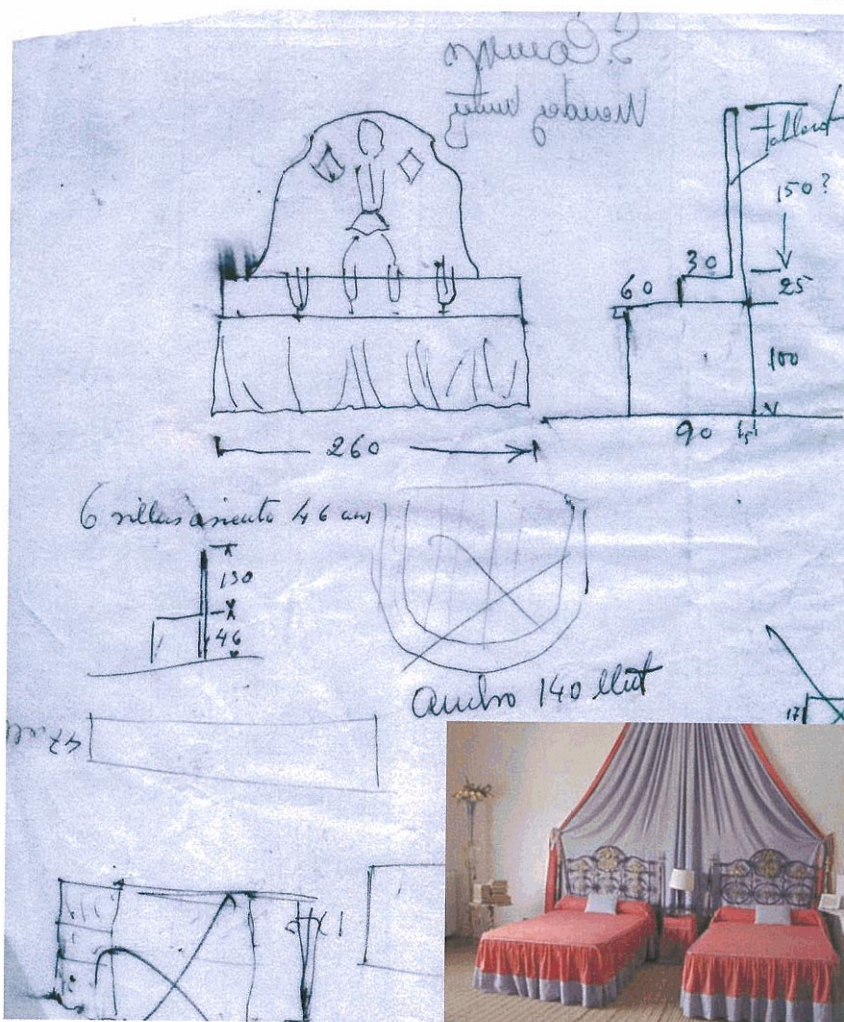
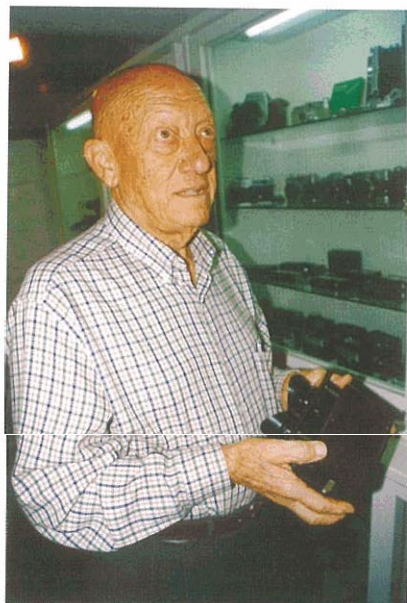
fotografías, la mayoría inéditas, de un Dalí natural y relajado durante sus quehaceres en su casa de Portlligat, e incluso de algunos acontecimientos que Dalí le pidió documentar. -Se ponía bien para ser fotografiado, afirma Joan Vehí. Lo que ilustra la relación de confianza que llegó a haber entre el pintor y su carpintero. Como parte de las celebraciones del centenario de Dalí, 120 de estas 600 imágenes de Dalí se expondrán en el museo de Cadaqués. Las fechas exactas de la muestra aún estaban para confirmar cuando este artículo se entregó, pero en principio está prevista para Navidad hasta finales de abril - principios de mayo del 2004.

### Legado histórico

Cuando, hace pocos meses, empezó a filtrarse la noticia de que un cadaquesense disponía de fotografías inéditas de Dalí, empezaron a llamar a su puerta periodistas y cámaras de televisión. Desde *El Diario de Girona* hasta la BBC le han entrevistado, y hace un año, el programa *Tarasca* del Canal 33, le dedicó el documental *Fusta de mestre (La relació entre Dalí i Joan Vehí)*. Pero Joan Vehí se lo toma todo con mucha filosofía y de una manera sencilla y natural cuenta su relación con el famoso pintor.

En 1991 Vehí cerró su carpintería y transformó el taller en museo-galería privado, donde conserva su colección fotográfica. Pero esto no quiere decir que se haya desprendido de su maquinaria de carpintero. Muy al contrario, la tiene instalada en una nave industrial y de vez en cuando vuelve a su antigua profesión para realizar algún mueble. Gracias a su actividad de artesano de la madera Joan Vehí pudo mantener durante casi 40 años una relación privilegiada con uno de los artistas más importantes del siglo pasado, y gracias a su gran interés y habilidad por la fotografía, su memoria siempre quedará ligada a la de Dalí





IZQUIERDA ARRIBA JOAN VEHÍ CON SU COLECCIÓN DE MÁQUINAS FOTOGRÁFICAS (N. MALMANGER), EN MEDIO MESA DE TRABAJO Y ABAJO PORTADA DEL LIBRO 'LA CONQUISTA DE LA IRRACIONALIDAD'.

DERECHA, ARRIBA, BOCETO DE DALÍ PARA UNA CAMA (CORTESÍA DE JOAN VEHÍ). ABAJO TUMBONA DISEÑADA POR DALÍ

